

INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS MÉDICAS
“DR. SERAFÍN RUIZ DE ZÁRATE RUIZ”
SANTA CLARA, VILLA CLARA

COMUNICACIÓN

TERMINOLOGÍA MÉDICA: ERRORES FRECUENTES EN SU TRADUCCIÓN Y USO

Por:

Lic. Norma Escobar Ventura¹

1. Licenciada en Lengua Inglesa. Diplomada en Traducción. Centro Provincial de Información de Ciencias Médicas. Santa Clara, Villa Clara. e-mail: traducto@capiro.vcl.sld.cu

Descriptores DeCS:

TERMINOLOGIA
TRADUCCION (PRODUCTO)

Subject headings:

TERMINOLOGY
TRANSLATIONS

Este trabajo es un resumen de los resultados obtenidos en la investigación terminológica realizada durante más de 15 años de experiencia de trabajo en la traducción científica de textos médicos inglés-español.

Aquí analizaremos la terminología médica inglés-español y algunos errores frecuentes en su traducción y uso. El objetivo es motivar al personal médico en general a usar correctamente la terminología médica en la práctica diaria, la traducción de textos y las publicaciones.

Si queremos alcanzar una buena calidad en los trabajos científicos, es necesario eliminar el uso de términos inadecuados. Un léxico irreprochable asegura una buena comunicación de las ideas y, por tanto, una buena calidad. Por ello, es tan acertado el criterio de Fernando Navarro¹: “...si un médico no se ha preocupado jamás por el lenguaje, ni muestra sensibilidad alguna por las cuestiones de estilo, producirá textos de lectura torpe, pesada e incómoda”. Hemos encontrado que existe un verdadero caos terminológico en las ciencias médicas. Es injustificado utilizar términos extranjeros que causan mala interpretación y poca claridad, cuando el español es un idioma que posee una gran riqueza léxica. Muchas palabras técnicas extranjeras invaden las publicaciones médicas y, además, la existencia de gran cantidad de trabajos en lengua inglesa ha provocado la introducción de innumerables anglicismos en nuestra lengua.

El empleo de léxico ajeno innecesario empobrece, limita y constituye una inexactitud científica. Se debe preferir y promover el uso del término en español, cuando exista².

En este trabajo se muestran ejemplos de términos que han sido traducidos y utilizados de forma incorrecta, así como el uso de términos extranjeros en nuestro idioma.

Términos mal traducidos

Hoy las publicaciones médicas en lengua española son, en buena medida, el resultado de un proceso de traducción del inglés. Los principales libros de texto en español y los artículos médicos que publican las revistas médicas incorporan el 80% de las referencias bibliográficas en inglés¹.

Es muy frecuente encontrar en trabajos científicos términos mal traducidos, que más tarde son utilizados inadecuadamente. Cuando revisamos la bibliografía médica en idioma español, nos damos cuenta de que algunos términos son el resultado de una mala traducción del inglés. Debido a la gran cantidad de bibliografía en inglés y a la velocidad de la revolución científico-técnica, los términos son tomados del inglés, sin tener en cuenta las consecuencias que esto tiene para nuestro idioma. Entre los términos mal traducidos se hallan las falsas cognadas, a las que también se les ha llamado palabras traidoras o falsos amigos; estas son palabras con ortografía muy similar o idéntica en ambos idiomas, pero que pueden tener diferentes significados. Esa similitud aparente se convierte con frecuencia en causa de errores y malas interpretaciones. Al traducir una palabra traidora al español mediante un calco del inglés, el texto queda sin sentido en muchas ocasiones. En algunos casos, estas palabras conservan una significación idéntica en español, pero tienen otra acepción completamente distinta en otras esferas, como por ejemplo en la medicina. Recomendamos siempre verificar aquellas palabras que son muy parecidas, pero que pudieran tener otros significados o formas en español. En el sitio <http://www.vcl.sld.cu/ingcurso/> usted puede encontrar un glosario de falsas cognadas, con libre acceso. A continuación ofrecemos algunos ejemplos de términos mal traducidos, falsas cognadas en la medicina y otros aceptados por la Real Academia de la Lengua Española (RAE).

Insult: Debe traducirse como trauma, lesión, y no insulto³.

Facilities: Este término en medicina se refiere a instalaciones, medios de transporte, recursos y alojamiento, con mayor frecuencia que a facilidades^{3,4}.

Chi-squared test: Debe traducirse "prueba de la ji al cuadrado". Evítese el anglicismo "test del chi cuadrado" pues es un cúmulo de errores: *test* puede traducirse por prueba, *chi* es una letra griega que en español es la "ji" y el exponente 2 se lee como cuadrado³.

Clone: Se utiliza "clono", o "clona" pero la (RAE) solo acepta la grafía "clon"³.

Disability: En 1992, la RAE admitió el anglicismo "discapacidad".³

Gene: En español es "gen" y no "gene"^{3,4}.

Growth: Palabra polisémica que en algunos casos se traduce como "neoplasia", "proliferación" y no "crecimiento".³

Randomize, to: Evítese el anglicismo "randomizar"; debe traducirse como "aleatorizar" o "muestrear aleatoriamente o al azar"³.

Dramatic: Se traduce erróneamente como "dramático". En español este término significa perteneciente o relativo al drama; *Dramatic* debe traducirse como: "intenso", "brusco", "grave", "violento" "repentino"^{3,4}.

Cord: Se traduce generalmente como "médula" y no como "cordón". *Spinal cord* es "médula espinal"⁴.

Report: En publicaciones médicas es "informar" o "informe" y no "reportar" o "reporte"^{3,4}.

Actual: En la mayoría de los casos debe traducirse como "real" y no como "actual". Por ejemplo: *the actual figures* significa "las cifras reales"^{3,4}.

Accomodation: Se traduce como "alojamiento", "adaptación", "plaza" y solo como "acomodación" en "acomodación ocular" que lleva a cabo el cristalino^{3,8}.

Arrest: Debe traducirse como "paro", *cardiac arrest* es "paro cardíaco"^{3,4}.

Buccal: No es "bucal" (*oral*), sino "sublingual", "de la mejilla"³.

Disorder: No es "desorden", sino "alteración", "trastorno", "enfermedad"^{3,8}.

Disturbance: No es "disturbio", sino "trastorno"^{3,4}.

Editor: no es "editor" (*publisher*), sino "director", "redactor", "corrector"^{3,4}.

Emergency: No es "emergencia", sino "urgencia"^{3,4}.

Injury: no es "injurias" (*offense*), sino "lesión"^{3,4,5}.

Physician: no es "físico", sino "médico"^{3,4,6}.

Términos mal utilizados

En los textos médicos encontramos frecuentemente términos mal utilizados que hacen al texto impreciso e incorrecto. Debemos seleccionar el término adecuado por medio de la consulta en diccionarios especializados de los significados que puede tener un término, y escoger el que realmente se ajusta al texto en que se va a utilizar. A continuación relacionamos algunos ejemplos:

Etiología: En textos médicos en español encontramos frecuentemente “etiología” para referirse a la causa. “Etiología” significa estudio de las causas, estudio o teoría de las causas de una enfermedad. Fuera de este contexto debe utilizarse “causa”, “origen”^{5,6}.

Medioambiente: Entre “medio” y “ambiente” no hay diferencias significativas. Los dos términos se refieren a lo que rodea a los cuerpos. Debe emplearse uno de los dos.^{2,5}

Tisular: Es muy frecuente el uso del adjetivo “tisular” en los textos científicos médicos refiriéndose a fenómenos relacionados con tejidos. “Tisular” no es un término propio de nuestro idioma, es un galicismo del adjetivo francés *Tissulaire*. Debe utilizarse “hístico” o “histológico” que expresan lo relacionado con el tejido o de su naturaleza^{2,5}.

Ingesta: Utilizado como “mala digestión”^{2,5}.

Hacer fiebre: No debemos utilizar “hacer fiebre”, sino “tener fiebre”^{2,5}.

Términos extranjeros utilizados en los trabajos médicos

Las revistas médicas están plagadas de extranjerismos por un proceso de acomodamiento o pereza mental. No se deben dejar estos términos sin traducir. En cada contexto en particular es posible utilizar términos españoles. No hay justificación para utilizar extranjerismos, cuando contamos con un idioma rico donde siempre hay posibilidad de encontrar una equivalencia. A continuación, relacionamos algunos ejemplos de los anglicismos más frecuentes:

By-pass, shunt: Deben traducirse como “derivación”, “puente”^{3,4}.

Click: Evítese este anglicismo; debe traducirse como “chasquido”, “ruido seco y breve”^{3,4}.

Distress: Significa “dificultad”. No se debe usar “distress respiratorio”, debe traducirse como “dificultad respiratoria”^{3,7,8}.

Set: En inglés este término es adjetivo, sustantivo y verbo. Como adjetivo tiene más de 25 significados, como sustantivo más de 20 y como verbo más de 30, por lo que su utilización en textos en español es incorrecta e innecesaria. Hemos encontrado en la bibliografía médica “un set de instrumentos” en lugar de “un juego de instrumentos”^{3,4,7}.

Staff: Encontramos en textos médicos en español *staff* médico. *Staff* es un anglicismo importado por los medios de difusión masiva. Existen en español los diferentes equivalentes que pueden utilizarse según convenga: “equipo”, “personal”, “cuerpo”^{3,4}.

Stress: No hay término en español que exprese su significado, por lo que su utilización en español se ha justificado y la RAE ha admitido este anglicismo con la grafía “estrés”^{3,4}.

Standard: Es un anglicismo que se ha impuesto en español; debe utilizarse la escritura adoptada “estándar” además de las otras posibilidades como: “norma”, “pauta”, “criterio”, “modelo”^{3,4}.

Retard: Evítese el anglicismo *retard*, ampliamente difundido, y tradúzcase en medicamentos como: “de absorción prolongada o sostenida”^{3,7}.

Internet: Este término ha sido aceptado en español como nombre propio, por lo que debe escribirse con inicial mayúscula y sin artículo³.

En el sitio <http://www.vcl.sld.cu/anglicismos/> usted podrá encontrar un glosario de anglicismos en el español médico.

Es hora de poner freno a esta tendencia que empobrece nuestro idioma y distorsiona la transmisión de la información, que es, sin dudas, la razón de ser de todos los que laboramos en este importante sector.

Referencias bibliográficas

1. Márquez Arroyo C. Entrevista a Fernando A. Navarro, médico especialista, traductor médico en los Laboratorios Roche de Basilea (Suiza) y miembro de la comisión de traducciones de la Academia Norteamericana de la Lengua Española [artículo en Internet]. 2000 Nov [citado 12 Sep 2005];[aprox. 8 p.]. Disponible en: http://www.ata-spd.org/Informate/Entrevistas/fernando_navarro.htm
2. Alpízar Castillo R. El lenguaje en la medicina: usos y abusos. La Habana: Científico-Técnica; 1982.
3. Navarro FA. Diccionario crítico de dudas inglés-español de medicina. Madrid: Mc Graw-Hill. Interamericana; 2000.
4. Glosario de términos médicos inglés-español. La Habana: CNICM; 1978.
5. Alpízar Castillo R. Colección serie superación. La Habana: Ciencias Médicas; 1981.
6. Castiñeiras Lacambra MJ, Fuentes Arderiu IFCC. Diccionario inglés-español de ciencias de laboratorio clínico [monografía en Internet]. España: 1995 [citado 12 Sep 2005]. Disponible en: <http://www.leeds.ac.uk/ifcc/PD/dict/spandict.html>
7. Escobar Ventura N. Glosario de términos médicos inglés-español, español-inglés [monografía en Internet]. Santa Clara: Centro Provincial de Información de Ciencias Médicas; 2000 [citado 12 Sep 2005]. Disponible en: <http://www.vcl.sld.cu/gloseng/>
8. Fulch P, Colchero Arrubarrena F, Vela Triviño H. Diccionario médico biológico university. México: Interamericana; 1966.